PERSPECTIVAS 16

PUBLICACION TRIMESTRAL DE ISIS INTERNACIONAL

CENTRO FLORA TRISTAN
BIBLIOTECA

Nº16 OCTUBRE-DICIEMBRE 1999

UN CAMINO PARA EL SIGLO XXI

LA PALABRA MALDITA

LAS RECONOCIDAS

Isis internacional

PACIFISTAS
LA LARGA MARCHA

UN CAMINO PARA EL SIGLO XXI

Rosa Dominga Trapasso

Conforme se va acercando el fin de siglo y el término del presente milenio, son cada vez más fuertes los sentimientos de preocupación y angustia que sentimos frente a lo que nos espera en la nueva era. No nos referimos a los presagios catastróficos referentes al colapso de los sistemas de información, ni a las predicciones del famoso "tercer secreto de Fátima", ni a las profecías de Nostradamus. La "fiebre del Milenarismo" se disipará en los primeros días del año 2000, cuando veamos cómo los elementos del cosmos continúan imperturbables su curso giroscópico, tal como lo están haciendo por miles de millones de años.

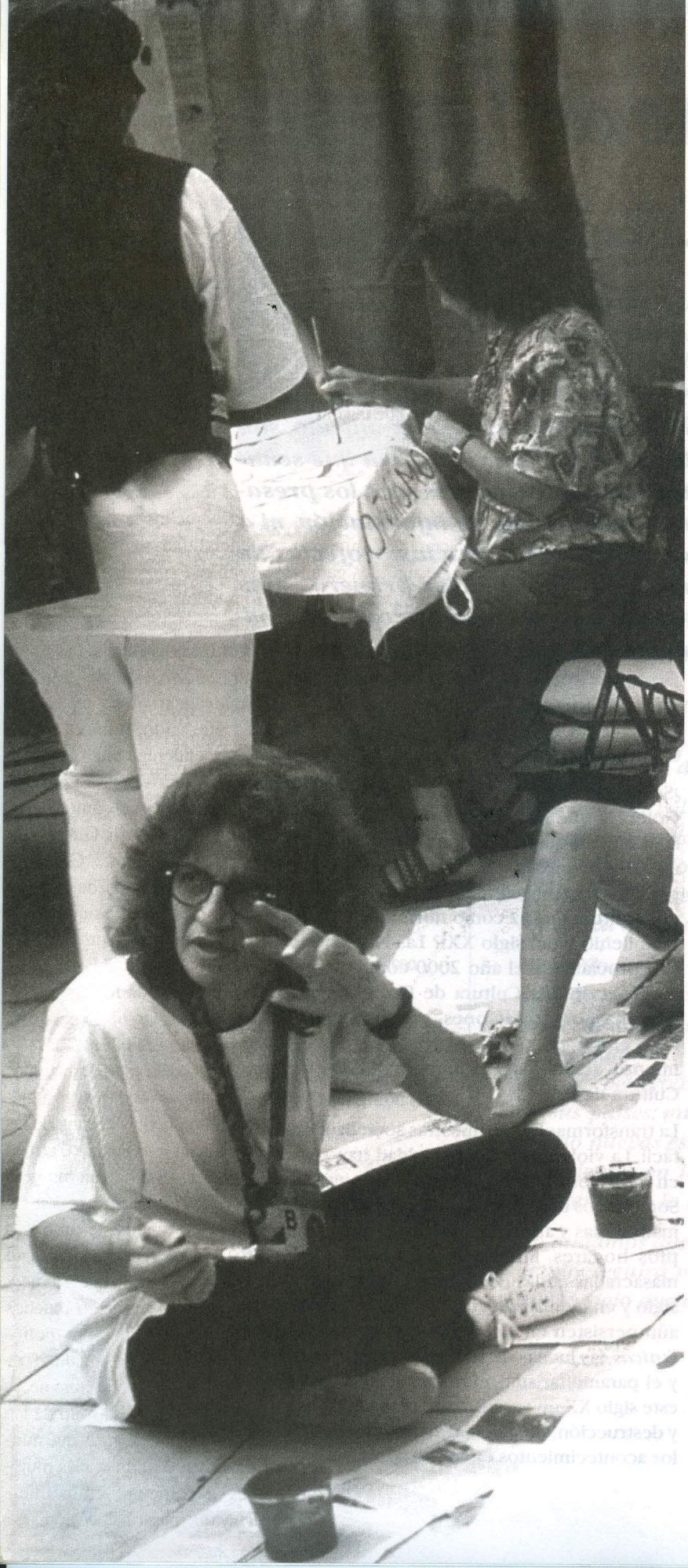
Nuestra preocupación frente al futuro gira, más bien, en torno al comportamiento humano y a los principios éticos que guiarán nuestras acciones personales, comunitarias y las relacionadas con la naturaleza. En las reflexiones del teólogo suizo Hans Kung, hemos encontrado un esbozo de una Etica Global que expresa nuestras aspiraciones:

- Para el próximo milenio, es preciso encontrar el camino hacia una sociedad en la que las personas puedan disfrutar de iguales derechos y vivir en solidaridad mutua.
- Para el próximo milenio, es preciso encontrar un camino hacia la pluralidad y la reconciliación de las culturas, tradiciones y especificidades étnicas.
- Para el próximo milenio, es preciso encontrar un camino hacia una sociedad que se apoye en la pacificación y la solución pacífica de los conflictos, un camino hacia una comunidad de los pueblos que colabore solidariamente en bien de los demás.
- Para el próximo milenio, es preciso encontrar un camino hacia una nueva comunidad de hombres y mujeres en las iglesias y la sociedad, en que las mujeres consigan, en todas las áreas, sus verdaderos derechos y puedan aportar libremente sus ideas, valores y experiencias.

Cultura de Paz

¿Se puede dejar atrás la cultura de guerra y de violencia que ha marcado todos los aspectos de la vida en el plano personal, interpersonal, nacional, internacional y cósmico de este siglo XX próximo a caducar? ¿Se puede crear, en su lugar, una Cultura de Paz como norma de vida del nuevo milenio y del siglo XXI? Las Naciones Unidas han proclamado el año 2000 como el Año Internacional de una Cultura de Paz y son miles las personas, organizaciones, grupos religiosos de todo el mundo, que se unen a este nuevo movimiento decididos a promover y construir una Cultura de Paz.

La transformación de nuestras sociedades no será fácil. La violencia y la agresividad han penetrado en todos los aspectos y niveles de nuestras vidas. Son cientos de miles las mujeres y los/as niños/as maltratadas y abusadas, muchas veces en sus propios hogares. Millones de personas han sido masacradas en las dos guerras mundiales de este siglo y en cientos de guerras *chicas* o locales que aún persisten en cada continente. Las *limpiezas étnicas*, las luchas de sectas y tribus, el terrorismo y el paramilitarismo, el holocausto, han hecho de este siglo XX un vergonzante período de matanzas y destrucción, situación agravada últimamente por los acontecimientos en la ex Yugoslavia.



La cultura de la guerra y de la violencia se extiende hacia las estructuras económicas, exacerbando las divisiones entre ricos y pobres, dando prioridad a metas económicas por encima de las necesidades humanas. La patología de la violencia se extiende hacia la naturaleza y a todas las capas del planeta.

¿Qué significa una Cultura de Paz?

Ciertamente su significado va más allá de exigir el fin de las guerras. Es crear y nutrir algo nuevo, algo que a la vez siempre ha estado arraigado en lo más profundo del ser humano y de la naturaleza. Crear la Paz es erradicar, desde sus raíces, las fuerzas de destrucción y desprecio que han mantenido actitudes y comportamientos en la resolución de conflictos, donde no hay perdedores ni vencedores. Crear la Paz es saber escuchar y comprender, más allá de los estereotipos y prejuicios que han clasificado a los diferentes sectores de la sociedad: sexo, raza, clase, nacionalismos, edades...

Contribuir a la creación de una Cultura de Paz es el trabajo de mayor trascendencia que se requiere para entrar al nuevo milenio y creemos que las mujeres tienen un rol predominante en la formulación y transmisión de valores constructivos (no competitivos). Recordemos que la esclavitud, una institución universal que perduró por muchísimos siglos, es considerada hoy como inmoral. Nos toca a nosotras/os y a las nuevas generaciones, a puertas del siglo XXI, tomar conciencia de que la violencia y las guerras son también inmorales y deben, por lo tanto, ser erradicadas.

Rosa Dominga Trapasso, activista feminista, fundadora de Creatividad y Cambio, y del Movimiento El Pozo de Lima, Perú.

Fuente:

Boletina N° 21, agosto, 1999. Lima, Perú.

Versión editada por *Perspectivas.*